

Alfred P. MONTERO. *Brazil: Reversal of Fortune*. Cambridge: Polity Press, 2014. 241 pp. ISBN: 9780745661643.

El Brasil ha sido estudiado por la Ciencia Política durante décadas. Estos trabajos tienen características variadas que van desde los estudios sobre la formación del país, el comportamiento de sus élites, la alternancia entre regímenes democráticos y autoritarios o sus características institucionales. Con el retorno de la democracia en la década de 1980, el debate académico sobre el país se centró en su forma de gobierno. Por un lado, muchos autores, especialmente *brazilianistas*, sostienen que la combinación de un presidencialismo de coalición con representación proporcional crea problemas de gobernabilidad. Por otro lado, está el argumento de que el sistema político de Brasil se ha estabilizado y tiene altos niveles de cohesión y disciplina de sus grupos parlamentarios, proporcionando así gobernabilidad.

En *Brazil: Reversal of Fortune*, Alfred Montero no desarrolla ninguna de estas perspectivas. Para el autor, el cambio en la visión sobre el país se debe a su desarrollo, con los análisis más pesimistas representando las sospechas sobre el nuevo régimen y los optimistas, como resultado del funcionamiento de las instituciones brasileñas.

En lugar de analizar las características institucionales del país, el autor se preocupa por explicar los efectos del proceso de cambio que el país ha atravesado en los últimos veinte años. Tomando como punto de partida el proceso de democratización del país, Montero analiza cómo las modificaciones desde la estabilización económica en 1993-1994 afectaron a tres dimensiones claves: la gobernanza, la buena política (entendida como la producción de nuevas ideas socioeconómicas y el cambio institucional) y la calidad de la democracia (centrándose en la responsabilidad de las élites y del electorado). Estas tres dimensiones están estrechamente relacionadas con la mejora de los resultados económicos y sociales de todo el país en los últimos veinte años, sin embargo,

como lo señala el autor, las mejoras no se han producido de manera uniforme con las dimensiones, viéndose afectadas de manera diferente por los factores causales.

Se destacan dos puntos centrales de este libro. El primero –y más importante– es la opción del autor de no restringir el análisis sólo a las variables institucionales. Las tres dimensiones analizan diversos núcleos explicativos, que no se explican por los mismos factores. La estructura del libro refleja esta multiplicidad de factores causales, con cada uno de sus capítulos describiendo una relación causal que ha impactado positivamente cada una de las dimensiones analizadas en su obra. Entre las causalidades presentadas por Montero, están el desarrollo democrático y económico (Capítulo 2), el aumento de la gobernabilidad (Capítulo 3), la responsabilidad, la participación y el buen gobierno (Capítulo 4), la renovación del estado de desarrollo (Capítulo 5), el bienestar y la movilidad de clases (Capítulo 6) y la política exterior (Capítulo 7). En cada uno de sus capítulos, el autor muestra un gran conocimiento del desarrollo histórico del país, presentando las dimensiones claves en perspectiva histórica.

En este punto se encuentra la segunda gran virtud del libro; Montero explica el desarrollo de Brasil a través de un análisis integral que tiene en cuenta la historia del país desde el retorno a la democracia, presentando al lector los gobiernos brasileños y especialmente los democráticos, distinguiendo entre las políticas aplicadas por los gobernantes del período de análisis y sus efectos positivos y negativos. La opción del autor por una perspectiva holística viene de la necesidad de explicar los cambios en Brasil de forma secuencial, así recordando que los cambios en el país, rara vez ocurren bruscamente, siendo en su mayoría resultado de lentos cambios en la estructura social.

El libro de Montero es una excelente puerta de entrada para aquellos que quieren saber más de la política brasileña y el progreso del país en la reducción de las desigualdades sociales desde su democratización en la década de 1980. Al analizar en detalle las tres dimensiones (gobernabilidad, buena política y calidad de la democracia), el autor las sitúa dentro de los diversos problemas presentes en los capítulos de su libro, realizando una amplia discusión de los mismos y no una mera descripción de los hechos.

Rodrigo MAYER
Universidade Federal do Rio Grande do Sul